

SERIE: [El Fundamento de nuestra Fe.](#)

NUESTRA FE ESTA FUNDAMENTADA EN SU AMOR Y FIDELIDAD

INTRODUCCIÓN:

La fe del Cristianismo esta principalmente fundamentada en la obra de salvación provista por JESÚS. La salvación es la liberación de un peligro o un sufrimiento. Salvar es liberar o proteger. La palabra contiene la idea de victoria, salud, o preservación. Casi siempre, la palabra “salvación” se refiere en la Biblia a la liberación espiritual eterna. Cuando Pablo le dijo al carcelero de Filipos lo que debía hacer para ser salvo, él se estaba refiriendo al destino eterno del carcelero (**Hechos 16:30-31**). Somos salvos de las consecuencias del pecado, de la condenación eterna, de la muerte espiritual (separación eterna de Dios) (**Romanos 6:23; 2 Timoteo 1:9; Efesios 2:8-9**).

Los budistas tienen la creencia de que para poder alcanzar el estado del Nirvana, un estado de éxtasis trascendental, las personas deben caminar por el Noble Sendero Óctuple. Este proceso de esfuerzo personal y disciplina apartará a las personas del sufrimiento. Los hinduistas creen que, para alcanzar el Moksha—la liberación de este mundo y el ciclo de muerte y reencarnación—uno debe practicar el autosacrificio, la meditación y algunos niveles de autorrealización. Los musulmanes creen que Alá da paso al Paraíso a los que viven una vida de rectitud moral, usando los Cinco Pilares como reglas principales.

Este es el aspecto fundamental en que los cristianos difieren de la norma de creencia de las principales religiones. En esencia, otras religiones declaran: “Tienes que hacer estas cosas y vivir de este modo para poder alcanzar la salvación”, pero el Cristianismo dice: “Lo que tiene que pasar para que conozcas a Dios y recibir la salvación ya lo hizo Jesucristo por ti”. Mientras las religiones se fundamentan en el esfuerzo humano los cristianos se fundamentan en la fe en Jesús. El centro del Cristianismo es la noticia gozosa de que Jesús vivió y murió para abrir el camino a Dios para cada uno de nosotros.

I. EL FUNDAMENTO DE SU AMOR

1. Nuestra fe está fundamentada en el amor de Dios por nosotros.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Romanos 5:8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

2. Dios es amor, Él es la fuente del amor. Dios nos ama a todos, por eso nos dio la oportunidad para que todos podamos ser salvos.

1 Timoteo 2:4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. **5** Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, **6** el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

1 Juan 4:8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. **9** En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. **10** En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

3. Nuestra fe y plena confianza está puesta en el gran amor de Dios. Él nunca ha hecho ni hará nada malo en contra nuestra. En su perfecto amor nos concedió mediante la fe el perdón de nuestros pecados, la salvación de la condenación eterna, ser regenerados, ser adoptados hijos suyos y una herencia eterna en los cielos.

1 Pedro 1:3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, **4** para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

4. La mayor expresión de su amor fue entregar su vida en rescate de la humanidad. Su mayor deseo es el bienestar de todos.

Jeremías 29:11 Sé muy bien lo que tengo planeado para ustedes, dice el SEÑOR, son planes para su bienestar, no para su mal. Son planes de darles un futuro y una esperanza. (PDT)

II. NUESTRA FE ESTA FUNDAMENTA EN SU FIDELIDAD

1. La inmutabilidad es un atributo de Dios, que dice que Él no cambia, ni Él ni sus designios: “El proyecto del Señor subsiste siempre, sus planes prosiguen hasta la eternidad.

Malaquías 3:6 Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Hebreos 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Santiago 1:17 Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

2. En Dios se origina todo lo bueno, lo santo y lo puro. Dios es verdad, de tal manera que podemos confiar plenamente en que, en Dios no hay ningún sentimiento, acción o rasgo de maldad. La verdad procede de Dios y en él no hay engaño ni mentira, es sobre este aspecto que descansa la fidelidad de Dios.

Hebreos 6:18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

3. Podemos confiar plenamente en Dios porque Él no cambia. Su amor permanecerá inalterable, sus promesas se cumplirán en su tiempo, su plan y propósito serán seguros.

CONCLUSIÓN:

Nuestra fe está fundamentada en lo que Dios es, nada hay más seguro, firme y real que Dios. Todas las otras cosas en el que el hombre pueda depositar su confianza (fe) son imperfectas, variables y temporales. Nuestra fe en JESÚS y en lo que Él ha hecho y prometido se constituye en el fundamento más sólido.

2 Pedro 1:16 Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. **17** Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. **18** Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. **19** Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; **20** entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, **21** porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Pastor
Josué Barrantes Torres